

Más allá de la izquierda o la derecha, se debe respetar la democracia

¿A dónde va el péndulo de la política?

Con el reciente triunfo de Alberto Fernández en Argentina y la puja del Frente Amplio y el Partido Nacional en Uruguay, ¿se puede hablar de un retorno a los gobiernos de izquierda en América Latina?

CLAUDIA ISABEL DELGADO SÁNCHEZ

La llegada, hace cerca de un año, de nuevos presidentes a México y Brasil y la reelección reciente de Evo Morales en Bolivia así como el retorno del kirchnerismo a Argentina, de la mano de Alberto Fernández, suponen un cambio en el panorama político de América Latina.

En dos de los países con mayor población de la región, el giro fue de 180 grados: en México, donde históricamente había gobernado el derechista Partido Revolucionario Institucional (PRI), avanzó en la dirección opuesta, con Andrés Manuel López Obrador, permitiendo por primera vez la llegada de un presidente de izquierda.

En Brasil, donde la izquierda y el centro-izquierda gobernaron durante más de 20 años, sucedió lo contrario.

Tras la llegada de Jair Bolsonaro, en el país comenzó un nuevo capítulo en su historia, el de la extrema derecha.

Argentina, en donde este domingo hubo elecciones, dio un "giro a la izquierda", al pasar del macrismo al kirchnerismo, movimiento político de centro-izquierda y orientación mayoritariamente peronista, que gobernó el país desde 2003 hasta 2015.

Ante este escenario, que pareciera demostrar fuerzas electorales divididas, vale la pena preguntarse, ¿hacia dónde va el péndulo de la política en América Latina?

José David Moreno, historiador y Docente de la Facultad de Ciencia Política de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, explica que América Latina durante los años 60 y 70 sufrió golpes militares, dictaduras y autoritarismos. Para los 80 atravesó una estrategia conservadora, de centro o centro-derecha, conocida como la década perdida y posteriormente, en los 90, vivió la era del gran auge del neoliberalismo, la nueva derecha latinoame-

ricana.

En ese momento de la política señala presidentes como César Gaviria en Colombia, José López Portillo en México o Carlos Saúl Menem en Argentina.

Sin embargo, el cambio sensacional llega en la década siguiente, pues la entrada del Siglo XXI en Latinoamérica trajo consigo una nueva ola de políticos que podrían ser considerados como gobiernos progresistas en algunos países, siendo México y Colombia la excepción.

"En la década pasada sí podríamos hablar de una tendencia hacia gobiernos progresistas, de centro o centro-izquierda, pero desde hace unos cinco o seis años nuevamente el péndulo se está inclinándose hacia el otro lado", expone.

En la América Latina actual, presidentes como Jair Bolsonaro en Brasil, Iván Duque en Colombia, Martín Vizcarra en Perú o Lenín Moreno en Ecuador no es que sean personajes progresistas, recalca.

"Podría pensar que los fortines de la izquierda y el progresismo están en México y Uruguay, aunque tampoco creo que la posición de Amló sea necesariamente de izquierda o centro-izquierda, no hay que olvidar que el fue parte del partido revolucionario institucional".

A su parecer, las elecciones en Uruguay demuestran un quiebre en el dominio del Frente Amplio que Tabaré Vázquez había desarrollado muy bien pero que ya no se mantiene igual. Aunque van a una segunda vuelta, también tambalea.

En contraposición, Javier Leonardo Garay, docente e Investigador de la Facultad de Fi-

anzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia, asevera que efectivamente hay un retorno, de hecho muy rápido, de estas ideas de gobiernos que en algunos casos son abiertamente de izquierda o izquierda radical.

"Claramente Latinoamérica tiene gobiernos del socialismo del siglo XXI que no se han ido (Nicaragua y Venezuela), una dictadura cercana en Bolivia, y gobiernos de izquierda como México y nuevamente Argentina, de hecho, las revueltas en Chile demuestran que probablemente el péndulo se va a mover en las próximas elecciones".

¿Avance o retroceso?

Por ideología, las izquierdas abogan por la igualdad y la transformación del mundo con la perspectiva de volverlo más igualitario, mientras que las derechas lo hacen por la libertad

sobre la base de que las desigualdades sociales son intrínsecas y necesarias al ordenamiento social.

Frente a esta doctrina, el investigador de la Universidad Externado de Colombia asegura que una cosa es que sean gobiernos que defienden la dignidad humana, que intentan superar los problemas de pobreza y desigualdad, lo cual reconoce como un avance, sin embargo, lo que se ha evidenciado es que eso es lo que menos hacen.

"Lo que hemos visto es que esos gobiernos tienden a consolidarse en el poder a través de la desaparición del Estado de Derecho y también tienen implicaciones muy fuertes en la economía, no es suficiente decir que se quiere ayudar a los más pobres. Estos gobiernos son muy poco proclives a pensar en políticas de generación de riqueza y de crecimiento económico, lo que hacen es, al contrario, asfi-

En 2008, 11 de los 18 países de América Latina eran gobernados por presidentes de centro-izquierda o izquierda.

xiar las posibilidades de crecimiento económico de iniciativa de las mismas personas y llevando a que se incrementen los problemas de crisis humanitarias y pobreza que claramente inciden en los procesos de desigualdad de la región".

En últimas, para el analista las movilizaciones actuales nos llevarán a un periodo fuerte de crisis y es en esa circunstancia como se desarrollan nuevos liderazgos.

Según la ronda 2018/19 del Barómetro de las Américas, el 57.7% de los ciudadanos del continente apoya la democracia como mejor forma de gobierno.

FOTOILUSTRACIÓN / VANGUARDIA - EL NUEVO DÍA

EL GRITO ES DE EQUIDAD

Luis Fernando Ramírez, vicerrector de la Universidad de La Salle explica que para entender la situación política en América Latina hay que diferenciar dos situaciones, el tema propiamente de gobiernos en donde en efecto Argentina y Uruguay marcan una tendencia del retorno a la izquierda y las aspiraciones sociales de los pueblos. "El grito del momento es la equidad, tiene que haber una mejor distribución de la renta, evitar las injusticias, repartir la riqueza de manera equilibrada. Si esta oleada de gobiernos logran en alguna medida mejorar esa situación, bienvenidos, no podemos seguir generando más desigualdad".

Así las cosas, es evidente que, sin importar la ideología, la gente está presionando por soluciones.

MÁS NOTICIAS

Siguen las protestas en Chile

La jornada de protestas de este martes en Chile dejó una bipolaridad entre marchas pacíficas y disturbios, que fueron dispersados con gases lacrimógenos y balines de goma. Mientras en la Plaza Italia miles de personas protestaban en ambiente festivo con banderas y proclamas en contra del Gobierno por la desigualdad, unos cientos de metros más allá encapuchados se enfrentaban a las Fuerzas Especiales de Carabineros. La movilización estaba pensada con el objetivo de llegar pacíficamente hasta el Palacio de La Moneda para mostrar el descontento social.



Cuerpo de líder yihadista del EI lanzado al mar

Funcionarios del Pentágono dijeron que el cuerpo del líder del grupo yihadista Estado Islámico (EI), Abu Bakr al Bagdadi, fue lanzado al mar luego del operativo de fuerzas especiales de Estados Unidos el fin de semana en el norte de Siria que condujo a su muerte. El procedimiento se eligió para evitar que una eventual tumba se convirtiera en un lugar de peregrinaje para sus seguidores. Los restos del líder del EI "fueron tratados de forma apropiada, según el procedimiento (militar) y de acuerdo con las leyes de conflicto armado". "Su muerte marca un golpe devastador para los restos del (EI)", dijo el secretario estadounidense de Defensa, Mark Esper.



Juicio político contra Trump

La Cámara de Representantes de Estados Unidos llevará este jueves a votación formalizar el proceso de juicio político contra el presidente Donald Trump. El presidente del Comité de Reglas y Procedimientos de la Cámara de Representantes, Jim McGovern, dijo que el voto "garantizará la transparencia y proporcionará un claro camino hacia adelante". La Casa Blanca, consideró en un comunicado que la decisión de los demócratas es una "admisión" de que el proceso ha sido "ilegítimo" hasta la fecha. Pelosi, presidenta de la Cámara de Representantes, aseguró que el voto garantizará los derechos al debido proceso para Trump y sus abogados.

